

gustar más de lo bueno que de lo malo, más de lo bello que de lo feo; pero si á ese público no le dais más que cosas malas, no le enseñais mas que cosas feas, se verá imposibilitado de poner en actividad esa aptitud natural, pues no podrá establecer comparación entre la bondad de una cosa y la maldad de otra, entre la belleza de aquello y la fealdad de lo de más allá; es decir, le faltará la educación necesaria para saber encontrar lo verdaderamente artístico en donde se halle.

Y eso es precisamente lo que aquí ha pasado. Todos cuantos se han sucedido en la explotación de los negocios teatrales, no han mirado más que su propio beneficio. Han buscado siempre el modo de traernos compañías de baratillo, que satisfaciendo los insanos apetitos de cuatro calabacines, les rindieran buenos ingresos. Han permitido que en el teatro se dieran escándalos cuyo recuerdo lleva el color de la vergüenza á la cara de todo el que de veras ama el buen nombre de Reus, por la razón de que, por lo regular, los escandalosos eran abonados de muchos años y buenos pagadores. Ni una sola vez se han preocupado de educar al público, haciendo que entre en la corriente del moderno arte teatral y que deje las trivialidades y ligerezas de la música de *género chico*, por las sublimidades de la música sinfónica y del drama musical wagneriano. Ni una sola vez se han acordado de que, el teatro, debe ser *escuela de buenas costumbres*.

Siendo estas las causas de la enfermedad, fácil es el remedio para curarla. Bastaría, para ello, un hombre que, teniendo dinero de sobras y mucho, pero mucho, amor al Arte verdad, tuviera el desprendimiento de *tirar* algunos cientos ó quizá miles de duros, trayéndonos buenas compañías dramáticas, excelentes compañías de ópera, organizando conciertos musicales, etc., etc. Y esos centenares ó millares de duros, no se perderían ni mucho menos, sinó que cual semilla depositada en la fecunda tierra, tardarían poco en dar sus frutos.

La sociedad «El Círculo» se halla en condiciones de hacer todo eso y le aconsejamos que lo haga. Es una sociedad rica, y además de rica, una sociedad que sabe emplear con provecho sus capitales, de lo cual es prueba la misma construcción del teatro de verano. Nada ha de costarle pues completar su obra, haciendo lo que le indicamos para elevar el estado actual de cultura artística de nuestro pueblo. Procure traernos buenos cómicos y buenos músicos y no escasee los esfuerzos pecuniarios necesarios para conseguirlo, pues puede estar más que segura, de que obrando así, ha de merecer bien del Arte, ha de ganarse la simpatía de cuantos por y para el Ar-

te viven y quizá, en días no muy lejanos, cuando el público reusense haya llegado al grado de cultura artística que nosotros deseamos, cuando nuestro público sepa distinguir el arte falso del arte de ley, cuando apague su sed de Arte y de Belleza en los ricos manantiales que nos ofrecen los grandes dramaturgos y los grandes músicos, quizá entonces, ese teatro que «El Círculo» ha levantado ahora para solaz de sus socios, se convierta en una de sus más abundantes fuentes de ingresos.

O. Rovellat y Prat.

DELS FULLS DE LA CARTERA

La dona és una xarada, qual solució sols es fàcil trobar quan se casa. Allavors el més babau la descifra.

Aixís com el militar demostra la seva valentia en la guerra, las donas mostran l'amor en la lluita del estat matrimonial.

No totas, perquè ne hi ha que desertan.

La malaltia del amor es una crisis de la naturalesa humana. Es com lo sarampió que tothom lo passa, y fins s'encomana.

¡Oh! digas: «jo t'estimo, t'estimo»; digaho cridant, cridant ab tota forsa, tant com puguis. ¡Que ta veu ompli la vall, pugi á la montanya. que retrunyí de l'un al altre single, que torbí'l silenci del avench, que tot lo mon ho senti!

Suat, vermell, esbufegant, m'aparegué Satán y 'm va dir: He deixat mon palau de foch per vindre á anunciarte que tens contadas las horas de la teva vida. Tú que tant te capficas pensant en lo ser y'l no ser ¿vols saber que son la vida y la mort, ans que aquesta darrera posi demunt teu sas urpas y t'aniquili? Agarrat á mí y te enlairaré als cims del pensament y desde ell ovirarás lo gran misteri...

—No, no vull ascendir, vull devallar: á dalt hi ha l'ilusió de l'orgull humá, qu'es la lluita; á baix hi ha la realitat, que's la pau. Aném al cementiri, y demun de la fossa curulla de morts, fes que'l teu poder diabolich me transformi en formiga, que se me enterri en vida, que vegi en la foscor y pugui caminar entre la terra atapahida. Que penetri com las arrels del xipré per sóta las tombas y'm nudreixi de las despallas, de las cendras. Aixís veuré de prop la mort...

† Hortensi Güell.